

que siempre me miral  
 Muy negros los ojos,  
 rojas las mejillas,  
 amapola bella de color subido  
 parece la única.  
 Mirada profunda,  
 cintura oprimida,  
 y en sus labios бага  
 siempre una sonrisa,  
 que al amor ardiente  
 del placer convida.

Cuando pasó cerca, la dije en voz baja:  
 ¡Vivan en el mundo las hembras bonitas.

Eres una Venus  
 reformada, niña,  
 y en cuanto tú quieras  
 cuando tú me digas,  
 me paso contigo  
 por la Vicaría.

¿Comprendes hermosa?

Y la madre entonces dijo: —No se estilan  
 palabras tan sosas  
 de estudiante tanto,  
 son frases ambíguas.

Ya no se habla al alma,  
 pues hoy las conquistas  
 de la calle, se hacen  
 diciendo á las chicas  
 que se lo merecen:

—En *Llardy* ó en *Pornos*  
 ¿queréis cenar, vida?

Tendrás ostras, carnes,  
 Jerez, Manzanilla,  
 Champagne, Anisete,  
 dulces, galantina,  
 todo cuanto quieras,  
 lo que tú me pidas...  
 ¡¡con tal de que el postre  
 sean tus sonrisas!!!

E. PELÁEZ MASPONS.

Madrid Noviembre 1899.



## TUS OJOS

Ni tu frente, ni tu cuello,  
 Ni tus lindos labios rojos  
 Ni tu divino cabello  
 Me esclavizan, angel bello;  
 Lo que adoro son ¡tus ojos.  
 Parece que agradecidos,  
 Por ver si mi ardor se calma,  
 Me cuentan adormecidos  
 Los secretos que escondidos

Lleva su dueña en el alma...  
 No ha mucho que repetían  
 Tus labios un *no* hablando;  
 Pues bien, tus labios mentían,  
 Y tus ojos me decían  
 ¡Que tú me estabas amando!  
 Sin hacer caso á tu boca,  
 Adorando me verás  
 Tus ojos con ansia loca,  
 Que tu boca se equivocó,  
 Pero tus ojos... ¡jamás!...

Julión Navarro.



## La comedia en el siglo XX

LA comedia habrá llegado á su mayor grado de perfección.

Los personajes no llevarán nombres alusivos á su carácter. Así, el que tenga mal genio, no se llamará León, ni el de carácter dulce, Benigno, etc., etc.

Y mucho menos se harán chistes con apellidos, por demostrar una falta de ingenio lamentable.

En las comedias en que se tenga que esconder alguien, no habrá ningún armario vacío, porque los armarios se han hecho para algo más que adornar las habitaciones.

Tampoco tendrán las salas, al lado de una puerta un balcón á la calle... porque no es lo corriente... ¡Tendría que ver la fachada de esa casa!

Como es de suponer, los monólogos caerán en desuso.

Y también las explicaciones del desenlace, porque el público ya debe estar en el secreto de lo que ha pasado.

Por supuesto, que ninguna comedia acabará con boda: esos desenlaces digo... esos *enlaces* quedarán únicamente para las tragedias.

Para sacar de escena á las mujeres no se empleará el *ingenioso* recurso de que se pasa el puchero, ó de que se pegan las patatas. Porque no ya, que *se peguen* si no que se den de puñaladas justifica la salida.

Tampoco es motivo suficiente para sacar de escena á los hombres, el ir á recoger un ciento de tarjetas, ó ir á pagar una deuda, porque esto es inverosímil.

Las muchachas podrán tener novio, sin que se